

MAYOS (YOREME)

Los mayos habitan el noroeste de México, desde el sur de Sonora al norte de Sinaloa, en la zona de los valles costeros del Pacífico ubicados entre los ríos Mayo y Fuerte. En el estado de Sinaloa las comunidades mayos se distribuyen principalmente en los municipios El Fuerte, Choix, Guasave, Sinaloa de Leyva y Ahome; mientras que en Sonora se asientan en los municipios Alamos, El Quiriago, Navojoa, Etchojoa y Huatabampo.

El nombre que se da la propia etnia es yoreme, que en español significa “el que respeta la tradición”. Su lengua pertenece a la familia Tracahita del tronco Yuto-Nahua y está emparentada con las lenguas yaqui y guarijío, cada una con sus propias variaciones dialectales.

Los datos de población son difíciles de precisar por el grado de dispersión y de convivencia con los mestizos, pero se calcula que la etnia tiene alrededor de 45.000 personas, de las cuales la mitad viven en Sonora.



Yoremes.

UBICACIÓN

Los yoreme habitan un territorio cuyo clima es desértico. Tiene una época de lluvias que va de julio a setiembre, con precipitaciones que alcanzan un promedio de 400 mm anuales, con una temperatura media de 25 °C. El territorio presenta altitudes que van desde el nivel del mar en la región costera hasta los 250 msnm en los valles, subiendo en la zona de la sierra Madre Occidental hasta una altura de 2000 msnm. El tipo de vegetación predominante es la de las zonas áridas, pero en los sectores húmedos existen selvas subtropicales. En términos generales su flora se compone principalmente de mezquite, álamo, saguaro, choya y demás especies espinosas de hojas pequeñas.

La etnia tiene alrededor de 45.000 personas.



La fauna de la región ha ido variando debido a los procesos de industrialización del campo, la caza indiscriminada de las especies comestibles y el crecimiento de las urbanizaciones. En la actualidad aun pueden encontrarse mamíferos como: liebre, conejo, zorrillo, tlacuache, tejón, mapache, jabalí, y ciertos reptiles, entre los que abunda la víbora de cascabel y algunas especies de tortugas.

LENGUA

Su idioma, el mayo o yorem-nokki pertenece a la familia uto-azteca hablada por cerca de cuarenta mil personas que habitan principalmente en los estados mexicanos de Sinaloa y Sonora. Es una lengua que tiene el 90% de inteligibilidad con la de sus vecinos yaquis, con la que tiene una gran similitud lo que lleva en algunos casos a considerarla la misma lengua, la cahita. A este grupo pertenecía la lengua ópata, extinguida desde mediados del siglo XX.

Una particularidad la lengua mayo es que su comunidad de hablantes presenta el menor índice de monolingüismo con solo un 1% de hablantes exclusivos.



Choix.

HISTORIA

Los restos arqueológicos más antiguos corresponden a asentamientos del año 180 a.C. y se encuentran en el actual municipio de Huatabampo, en Sonora. La historia de este pueblo durante la conquista española estuvo signada por la resistencia. Los españoles intentaron infructuosamente someterlos mediante campañas militares lanzadas a partir del año 1531. Pero fue recién en 1599, gracias a la intervención de los misioneros jesuitas, que consiguieron dominar la resistencia de los mayos. Una vez lograda la paz en la región, comenzó la tarea evangelizadora encabezada por el jesuita Pedro Méndez. Pero la resistencia reflató y en 1740 se produjo una nueva rebelión de la que resultaron vencedores los españoles después de luchas que persistieron durante casi un siglo. En 1867 se produjo un nuevo levantamiento, esta vez en alianza con los yaquis contra el gobierno mexicano, lográndose la paz al concluir la revolución mexicana, con el reparto de tierras en forma de bienes comunales.

Los españoles intentaron infructuosamente someterlos mediante campañas militares lanzadas a partir del año 1531.





Sorgo.

ECONOMÍA

La economía de este pueblo se basa históricamente en la pesca. Actualmente la fuente más importante de ingresos por esta actividad corresponde a la captura del camarón, comercializado a través de cooperativas ejidales. Asimismo, en el puerto de Yavaros se desarrolla una industria pesquera basada en la captura y empaqueo del atún y la sardina.

No obstante la actividad que demanda mayor ocupación laboral es la agricultura, a pesar de tratarse de prácticas estacionales y de las dificultades para el riego que solo existe en la región de los valles. La actividad comercial se concentra principalmente en las ciudades de Navojoa y Huitamp, sobre todo en la primera que concentra la actividad vinculada al procesamiento del cártamo, la soya, el garbanzo, el sorgo y el algodón, entre otros. La ganadería se practica en forma extensiva y semi-intensiva a nivel familiar y ejidal o comunal; las principales especies explotadas son bovinos, caprinos, porcinos, equinos y aves de corral.



Captura de camarón.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL

Su organización gira alrededor de la familia extensa y sus redes de solidaridad que genera. La familia es el espacio colectivo integrado por los abuelos, los padres, hijos, tíos, sobrinos y hermanos. El control sobre las formas de organización es ejercido por los yoris quienes retienen los cargos de comisariados ejidales, la policía preventiva, la directiva de la iglesia, las juntas de progreso y las autoridades municipales. Estas últimas en su mayoría se agrupan en el Partido Revolucionario Institucional. Pero prácticamente no existe su organización tradicional, salvo en Sinaloa, donde funciona a través de un gobernador o consejo supremo.

Las responsabilidades específicas recaen en los cargos que se ocupan de funciones concretas como la organización y realización de fiestas y ceremonias pertenecientes al calendario ritual, de lo que se ocupan los llamados "primeros", que son autoridades religiosas.

La actividad que demanda mayor ocupación laboral es la agricultura.





Dazante venado.

CULTURA

VESTIMENTA Y APARIENCIA

Su vestimenta varía dependiendo en algunos casos de la fiesta que celebran. Pueden usar manta con cinturón de cuero con cascabeles metálicos de varios tamaños a lo que llaman coyolím, o también el sistro, o sena'aso, sonaja de madera con discos metálicos del tipo del pandero, que hacen sonar cuando bailan con el venado o bien la sujetan al cinto cuando bailan solos.

A partir de la tarea evangelizadora de los jesuitas se produjo el sincretismo entre sus creencias originales y el catolicismo, lo que devino en adaptaciones de sus ceremonias entre las que se mantienen ritos, cantos y danzas que tienen como centro a la naturaleza en su función de proveedora del hombre. En este sentido rinden culto a las flores, las aves, los venados, del mismo modo en que lo hacen con la santísima Trinidad, San José, San Francisco y otros santos según sea la comunidad.

El modo típico de organización de sus fiestas es por centros ceremoniales o pueblos tradicionales, en los que los cargos delegan cargos a aquellos que son designados por las autoridades religiosas estableciendo un sistema de compromiso en el que median las promesas y mandatos que son retribuidos con el favor o la gracia divina. Las fiestas de los pueblos yoremes de Sinaloa y Sonora respetan por lo general el calendario litúrgico conviviendo en sus celebraciones los ritos católicos con las danzas y cantos tradicionales de la etnia, como la danza del venado y la pascola.

Le dan especial importancia a las ceremonias mortuorias, velorios, entierros, aniversarios y el "día de los muertos", y del mismo modo celebran la Cuaresma, Semana Santa y las fiestas a la santísima Trinidad, San José, San Ignacio de Loyola, el Espíritu Santo, la Santa Cruz y la virgen de Guadalupe.

Las fiestas de los pueblos yoremes de Sinaloa y Sonora respetan el calendario litúrgico.



A los danzantes los llaman pascolas, y se distinguen por el uso de grandes sartas de capullos de mariposas rellenos de piedritas (tenaboim), que tiene un sonido que se asemeja al del cascabel de las serpientes, especie que ellos asocian con la lluvia y los poderes de la fertilidad. El sonido de los tenábaris o tenaboim es el aporte de habilidad musical y dancística que hace cada pascola y además la vía de contacto con el huya aniya, mundo mágico o reino de lo sobrenatural. Los pascolas cahitas cuentan además en su ajuar con dos elementos distintivos; uno es la máscara tallada en madera en el que queda simbolizado el espíritu del monte, mentor de las artes de pascola, con las figuras que llevan plasmadas en su superficie, que combina rasgos antropomorfos con zoomorfos.

Cuando bailan representando a un ser humano, la máscara se coloca sobre la nuca o sobre una oreja, dejando el rostro al descubierto; pero cuando imitan a los animales tapan la cara y se adopta la personalidad del ser que se está representando.

La vela es el otro elemento característico, y se trata de un mechón de pelo al que se sujeta una flor o sewa, símbolo de las fuerzas del bien que protegen en sociedad con la virgen María y las fuerzas regeneradoras del huya aniya. Los pascolas se mueven al ritmo de una música que conforma un género especial entre los indígenas del noroeste, revelando el sincretismo producido entre sus tradiciones religiosas y las del catolicismo, tanto por su instrumentación como por su ritmo. El arpa (que aporta bajos y base rítmica) y el violín (con la melodía a su cargo) acompañan al pascola con tonadas alegres cuando éste es el único actor en escena; la flauta de carrizo (melodía) y el tambor de doble parche (ritmo) lo hacen cuando los danzantes representan a las comparsas o adversarios del Venado, o cuando interpretan el papel de animales.

Estas costumbres se mantienen con dificultad debido a la influencia que ejerce la televisión, con su penetración imparable que va produciendo profundos cambios culturales.



El fuerte.



Músicos del venado.



Máscara Pascola.

VIVIENDA Y ARQUITECTURA

Construyen sus viviendas en la periferia de los asentamientos urbanos donde los servicios públicos se prestan con deficiencia. Sus casas las levantan con una diversidad de materiales propios de la región: paredes de carrizo, corazón de pitahaya o saguaro, recubiertas de adobe; techo de madera y carrizo con emplastes de tierra. También suelen construir en adobe enjaulado y encalado para evitar el daño que produce la salinidad que en algunas zonas es muy alta. Por lo general sus casas tienen un enramado que hacen con postes de mezquite y techo de carrizo tule o palma, espacio que es reservado para la celebración de las ceremonias familiares como velorios y cabos de año.

MEDICINA

La cultura medicinal de los mayos se basa en la práctica de la sanación tradicional a cargo de curanderos y curanderas que pueden encontrarse en todas sus poblaciones. Para las curaciones utilizan plantas, elaboran amuletos y mezclan fe y magia. La continuidad de estas costumbres es propiciada por las autoridades de Sonora, quienes a través de su departamento de Culturas Populares organizan encuentros de médicos tradicionales a quienes apoyan con la entrega de recursos, como jardines botánicos dedicados con exclusividad a la conservación de plantas medicinales en riesgo de extinción. También cuentan con una farmacia de herbolaria donde los curanderos y pacientes pueden encontrar las plantas medicinales a precios módicos.

FIESTAS

Entre las más de setenta fiestas religiosas que festeja el pueblo mayo, las que más se destacan son la Fiesta de la Santísima Trinidad, San José, El Espíritu Santo, San Ignacio de Loyola, Santa Cruz, Virgen de Guadalupe, San Juan, San Miguel Arcángel y el ceremonial de Semana Santa. Durante las ceremonias lucen sus vestimentas tradicionales, sobre todo en lo que corresponde a la indumentaria de los danzantes venado y pascolas.

*Para las curaciones
utilizan plantas, elaboran
amuletos y mezclan
fe y magia.*



LA PASCOLA

Esta danza es característica de la cultura de los mayos, es quizá la expresión artística más singular entre los grupos indígenas del noroeste.

Su nombre en realidad no refiere solo a una danza sino también a un conjunto de artes que incluyen música, oratoria, narrativa oral, la comedia y el trabajo textil y en madera.

La conjunción de estas disciplinas conforma el personaje del pascola, a quien corresponden las funciones de danzante, anfitrión, orador y payaso ritual. La manifestación artística del pascola es el emblema de la ritualidad y festividad de los grupos del noroeste mexicano, especialmente de los grupos conocidos como cahitas (yaquis y mayos) y sus vecinos los guarijíos. De hecho, para estos pueblos la palabra pascola es sinónimo de fiesta (pahko significa "fiesta", en las lenguas cahitas) y entre ellos se considera que no hay verdaderamente una fiesta si no se danza pascola. El arte de los pascolas integra elementos de la tradición cultural cristiana y de la nativa americana, lo cual es notorio en la parafernalia que utilizan los danzantes, en la música que les acompaña y hasta en las funciones que cumplen.

RELACIONES CON OTROS PUEBLOS

El grupo indígena de mayor vínculo con los yoremas es el de la cultura yaqui. Aunque ambos grupos tienen una esencia diferente, tienen rasgos comunes en su historia, su cosmogonía, su religión y su lengua. Pero quienes más han influido en su civilización han sido los yoris, como su lengua nombra a la "gente blanca", con quienes mantienen una relación de subordinación, ya que son ellos quienes controlan los poderes tomando decisiones que afectan a los yoremas directamente.



Procesión a Conti de Viernes Santo.



Representación de la medicina tradicional.

*Para estos pueblos la
palabra pascola es
sinónimo de fiesta.*

